

APÉNDICE I

ANTROPOMETRÍA DE LOS JUDÍOS DE TURÍN

Debo á la benevolencia del profesor Ottolenghi haber podido tomar algunas medidas antropométricas sobre un centenar de judíos, todos normales y de más de veintiún años de edad. Los estudios notablemente precisos de Marro (*Caratteri di delinquenti*, 1887), y del mencionado profesor Ottolenghi, *Torinesi normali*, me han facilitado esta labor comparativa.

1.º) *Talla*.—La talla de los judíos de Turín, arroja una proporción inferior á la

mediana de los católicos de la misma ciudad

Ellos han presentado una mediana de 1.633, en tanto que en los turinenses era de 1.651.

He aquí como se hallaban repartidos:

1.539 en la proporción de 6 0/10—	Turinenses cristianos	6 0/10
1.570 á 1.639	> 80 0/10—	> 65 0/10
1.700 y más	> 11 0/10—	> 28 0/10

La inferioridad es, conforme se ve, muy clara, y de más de la mitad en las tallas elevadas, las medianas están repartidas según proporciones casi análogas, siendo poco menos que iguales las relaciones para las más pequeñas.

2.º *Color de los cabellos.*—En lo que se refiere al color de los cabellos, si nos atenemos á una comparación con las proporciones halladas en un gran número de católicos turinenses (900), veremos que los israelitas nos suministran datos poco más ó menos iguales:

Judíos turinenses	Cristianos turinenses	
	OTTOLENGHI	MARRO
103	(900)	(95)
Castaños... 64 0/10	67 0/10	27 0/10
Negros... 32 0/10	29 0/10	39 0/10
Rubios... 4,8 0/10	4 0/10	30 0/10

Sin embargo, si nos acogemos á las cifras

más reducidas de Marro, los cristianos dan mayor proporción de rubios, y por el contrario un número inferior de negros y castaños.

3.º *Color de los ojos.*—En cuanto á la coloración del iris, los judíos presentan más ojos negros que azules.

	Turinenses católicos (900)	Judíos turinenses (103)
Castaños negros...	63,9 0/10	72 0/10
Azules y grises...	36,1 0/10	28 0/10

4.º *Cráneos.*—Las medidas del índice cefálico, realizadas en un amplio orden entre los judíos de Turín, arrojan en estos últimos con relación á los cristianos un número igual de bracicéfalos puros y mesaticéfalos; los judíos dolicocéfalos son casi tres veces más numerosos y cinco veces menos considerables los ultrabracicéfalos.

Véanse los datos siguientes:

	Judíos turinenses.	Cristianos turinenses.
Dolicocéfalos....	25 0/10	10 0/10
Bracicéfalos.....	71 0/10	74 0/10
Ultrabracicéfalos.	4 0/10	20 0/10

Para explicar bien cuánto difieren los ju-

díos de los semitas, es suficiente recordar que la dolicocefalia alcanza, en Cerdeña, por el único predominio del elemento semita, la proporción de 94 por 100 con un índice de 74, en tanto que los bracicéfalos son 60 por 100 con un índice de 80 (Calori).

Si por otra parte realizamos la comparación sobre subdivisiones más detalladas, observaremos una diferencia más considerable en el judío, en cuanto al índice cefálico:

Indice cefálico de		Judíos turinenses (101)	Cristianos turinenses (95)
70	á 75	2 0/0	1,0 0/0
»	» 75 á 79,77	7 0/0	0 0/0
»	» 77,78 á 80	16 0/0	9,0 0/0
»	» 80 á 83	27 0/0	11,0 0/0
»	» 83 á 85	25 0/0	21,0 0/0
»	» 85 á 8,98	19 0/0	42,1 0/0
»	» 89 á 92,4	4 0/0	20,0 0/0

La tabla anterior nos demuestra que, entre los católicos, estos índices agrúpanse principalmente por encima de los medianos de 80 á 88, con un número muy reducido de dolicocefalos; entre los judíos, se advierte un predominio semejante, notándose sin embargo, un número tres veces menor de ultrabracicéfalos, ocho veces más considerable de dolicocefalos y una distribución más igual que resalta mucho mejor si se estudia cada índice en particular.

En efecto, el índice cefálico de 95 turinenses y de 112 judíos turinenses, ha dado:

	Turinenses.	Judíos.
71	0	1
72	0	2
74	1	0
75	0	1
76	0	2
77	2	4
78	5	5
79	2	10
80	5	5
81	4	13
82	7	15
83	10	11
84	10	11
85	6	9
86	7	8
87	6	6
88	11	2
89	6	3
90	4	2
91	3	1
92	3	1
93	3	0

En estas 22 categorías los turinenses se presentan 4 veces con 0 y el judío 2 solamente.

Considerando todas las otras medidas craneanas (véase la tabla craneométrica) puede

ofrecerse, según que ellos se presentan con 0 ó con 1, el resumen siguiente:

	DT	DL	Circ.	CT	CL	
Judíos.....	17°	16°	19°	11°	12°	= 75°
Judíos.....	5'	11'	14'	17'	24'	= 71'
Cristianos.....	5°	9°	14°	33°	29°	= 90°
Cristianos.....	9'	19'	14'	3'	11'	= 56'

Adviértese de seguida que la mayor parte de los datos que faltan (con 0) y de los raros (con 1) afecta especialmente entre los católicos á la curva transversal y longitudinal y la circunferencia: los diámetros dan, por el contrario, un número inferior. Mas, si establecemos la proporción (siendo los católicos 94 y los judíos 82) el dato 0 es entre los judíos de 94 0/0 y en los cristianos de 90; el 1 es de 77 0/0 en aquéllos y de 176 0/0 entre estos últimos.

Estos fenómenos resaltan más si se adoptan las clasificaciones de Sergi. Obsérvase entonces que el índice cefálico es insuficiente para determinar el carácter étnico: entre los judíos predominan efectivamente los cráneos elipsoides, y los que Sergi denomina birsoïdes. Vendrían luego los que él llama pentagonales, encontrándose igualmente los ovoides, según hemos de ver (Ap. III) al estudiar la *Sphenodeles latus* y los *Sphenoïdes*

oblungus, tipos semejantes á los hallados entre los arjos más puros.

Todas estas variedades aparecen más distintas en la fisonomía, que presenta el tipo que yo denominaría egipcio, prognatismo prolongado ó prognatismo combinado con el eurignatismo; ó finalmente el eurignatismo puro, del que existen frecuentes ejemplos entre los Piamonteses. Igualmente encuéntranse por grupos los cabellos rojos, rubios y los negros brillantes del semita puro del asirio; así también, por último, los cabellos encrespados y lanudos del chamita: no obstante, el color predominante es siempre el de aquellos países donde los judíos habitaron durante largas jornadas.

He notado juntamente con Ottolenghi, y acaso nuestra observación pueda parecer extraña, que los judíos de Turín, nacidos de familias que moraron en otros tiempos en los pequeños centros poco distantes de Turín, como Carmañola, Chieri, Casale, presentan un tipo especial en lo que se refiere al rostro y al cráneo; de donde puede afirmarse sin temor á padecer equivocación, que el carácter de extrema tenacidad que les impulsa á vivir separadamente, y que se advierte también en sus tendencias morales é

intelectuales, ha impreso igualmente su marca sobre los caracteres craneanos.

Es necesario investigar la prueba de esto en el cruzamiento climatérico y étnico. Donde quiera que los judíos permanecieron por mucho tiempo, especialmente en Egipto, Siria y Judea, se han asimilado algunos caracteres étnicos de estos países que hoy vemos reproducirse entre ellos por atavismo, de la misma manera que en el asno y el mulo se encuentran todavía los rasgos especiales de su antepasado común.

Esta división y diferenciación de tipos nos proporciona una razón más de sus progresos rapidísimos en comparación de los pueblos circundantes, cuando su riqueza de sangre semita, observada aún en nuestros días por el doble número de dolicocefalos, debería ser justamente una causa de inferioridad.

En cuanto á la capacidad del cráneo, la media entre los judíos arroja 1566 y entre los turinenses 1574. Esta inferioridad es debida al reducido número de capacidades muy fuertes; ella está en relación con la escasa cantidad de tallas elevadas, trococéfalos é hydrocéfalos (con el cráneo más voluminoso).

Los judíos ofrecen, en los volúmenes infe-

riores, poco más ó menos la misma proporción que la población turinense. Las capacidades medianas (1500 á 1550) son, en compensación, más numerosas entre los judíos; otro tanto sucede con las capacidades medianas elevadas (1550 á 1579).

Capacidades	Judíos turinenses (100)	Cristianos turinenses (100)
1422 — 1469 = 5 0/0	7,5 0,0	7,8 0,0
1470 — 1499 = 2,5 0/0		
1500 — 1539 = 16,25 0/0	33,75 0,0	23,7 0,0
1530 — 1549 = 17,5 0/0		
1550 — 1579 = 21,5 0/0	39,0 0,0	25,0 0,0
1580 — 1599 = 17,5 0/0		
1600 — 1630 = 17,5 0/0	17 0,0	41 0,0

Si las capacidades medianas y aquellas otras un poco superiores á ellas, se encuentran en mayor número entre los judíos, no se debe ciertamente más que á la mayor frecuencia de las ocupaciones intelectuales, que aumentan la capacidad craneana; los cien judíos de Turín, cuyas mediciones hemos realizado, pertenecen casi todos á las clases menos ilustradas. En todos los casos se advierte aquí una diferenciación más saliente; cada categoría mediana presenta proporciones relativamente superiores.

Dedúcese por consiguiente, del conjunto de todos estos datos, en el judío, una notable analogía con los pueblos vecinos, excepción hecha de una abundancia considerable de dolicocefalos, una mayor escasez de rubios y capacidades craneanas exageradas, y una diferenciación notable en las formas del cráneo, debida probablemente á los sucesivos cruzamientos étnicos de que hemos hablado anteriormente.

Las medidas medianas de cinco judíos venecianos comparadas con las de diez católicos de la misma ciudad, han arrojado las diferencias siguientes:

	Judíos m. m.	Católicos m. m.
Circunferencia horizontal....	580	569
Curva longitudinal.....	385	343
Curva transversal.....	320	300
Anehura de la frente..	160	156
Diámetro longitudinal.....	210	196
Diámetro transversal.....	169	153
Total....	1664	1561
Indices....	75	59

Resulta de estas medidas una notable diferencia entre el índice cefálico que ofrece entre los judíos, un número mayor de dolicocefalos y la capacidad cerebral mayor, que no obstante su misma reducida cuanti-

dad acrece su valor tanto más cuanto vemos por los datos antes recogidos entre los turinenses, que ese predominio no puede ser comprobado cuando se estudia en proporciones muy amplias.

He observado que los judíos, más francamente dolicocefalos, son aquellos que se consagran con especialidad al comercio; los bracicéfalos y los rubios abundan más singularmente entre los artistas y los que se dedican á las profesiones liberales.